

col

BENITEZ GROBET, LAURA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Filosofia y Letras

Colegio de Filosofia

LAS
IDEAS
EN
LOCKE
Y
LEIBNIZ.

POR

LAURA BENITEZ GROBET

BIBLIOTECA CENTRAL
U. N. A. M.

Trabajo presentado para la
obtención del título de -
Licenciado en Filosofia

México, D. F. Octubre 15 de 1967



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

I

I./ <u>INTRODUCCION</u>	p. 1
1.- La Importancia del Conocimiento en Locke y Leibniz.....	p. 1
2.- El Ensayo Sobre: el Entendimiento Humano, una via en la solución del problema del conocimiento.....	p. 2
3.- Los Nuevos Ensayos de Leibniz y la polémica en torno al problema del conocimiento.....	p. 5
4.- Ubicación filosófica de Locke.....	p.7
5.- Ubicación Filosófica de Leibniz.....	p. 9
II.- TEORIA GENERAL DE LAS IDEAS EN LOCKE.	
1.-	
1.- De la idea	p. 10
2.- Sobre la división de las ideas.....	p. 11
3.- La Refutación al innatismo.....	p.13
4.- Del Sujeto cognoscente.....	p. 16
A) Del Conocimiento Adquirido.....	p. 16
B) La genesis de la conciencia.....	p. 18
5.- Del objeto del conocimiento.....	p.19
A.- Cualidades primarias y secundarias	p. 19
B.- Relacion entre el objeto y la idea.....	p. 20
III.- TEORIA GENERAL DE LAS IDEAS EN LEIBNIZ	
1.- De la Idea.....	p. 20
2.- De las Verdades de hecho y de razón.....	p.22
3.- Del Innatismo de las ideas.....	p. 23
4.- De la Percepción.....	p. 24
IV.- DEL ESPACIO EN LOCKE	P. 25
V .- DEL ESPACIO EN LEIBNIZ.	p. 27
VI.- LA SUSTANCIA EN LOCKE	p. 28
VII.- LA SUSTANCIA EN LEIBNIZ.....	p. 30
VIII.- ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DEL CONOCIMIENTO.....	P. 31
BIBLIOGRAFIA.....	P. 36

I.- INTRODUCCION.

1.- La importancia del problema del conocimiento en Locke y Leibniz.

El problema del conocimiento ha ocupado siempre un lugar importante en el desarrollo del pensamiento filosófico; así adquirió diferentes características su planteamiento en el transcurso de la historia. Por ejemplo, en el Renacimiento se le vió bajo la perspectiva de un método capaz de dominar a la naturaleza. En Descartes podemos advertir un nuevo aspecto del problema, en las Reglas para la dirección del espíritu, donde se plantea claramente el problema crítico del conocimiento, esto es, el origen y alcances del conocimiento. Así tenemos el enunciado de la Regla II: "Conviene ocuparse sólo de aquellos objetos cuyo conocimiento cierto e indudable, nuestra mente parece capaz de alcanzar" (Descartes, Reglas para la disección del Espíritu, p. 93).

Descartes, al tratar de fijar los límites del entendimiento, dio un paso más hacia la filosofía crítica al menos en el aspecto tratado, ya que sigue por otra parte admitiendo la existencia de Dios como garantía de las existencias fuera de sí; y precisamente, "en la filosofía de la Ilustración se trata de colocar la naturaleza y el conocimiento sobre sí mismos y de explicarlos por sus propias condiciones" (Cassirer, Filosofía de la Ilustración p. 103). El recurrir a motivos religiosos y metafísicos será desechado por no resolver el problema directamente, y por hacerlo incomprendible pues tal planteamiento lanza el problema del conocimiento fuera de nuestro alcance.

Este problema lo ve claramente Locke, a quien algunos autores, como por ejemplo Rhye, consideran como el iniciador de la filosofía crítica, y otros, como Voltaire, lo señalan como el creador de la filosofía científica. Así Voltaire en el siglo XVIII afirma: " Locke a développé à l'homme la raison humaine, comme un excellent anatomiste explique les ressorts du corps humain " (En Cassirer, Filosofía de.... p. 100).

Al buscar los límites del entendimiento fundándolo sobre sí mismo, Locke recurre al empirismo, el cual debe ser considerado muy atentamente, ya que tal es

Dirismo no es por así decirlo "completo", pues conserva algunos rasgos de la metafísica cartesiana.

Para Bréhier, el sistema de Locke sería incomprensible si no admitiéramos que parte de una reflexión sobre la doctrina cartesiana, sobre todo en lo que se refiere a la teoría de la idea (Bréhier, La Philosophie moderne p. 283). En este mismo sentido Copleston hace referencia a la influencia que la obra de Descartes tuvo en Locke. (Copleston. Modern Philosophy p.76). Mas como tales consideraciones merecen especial atención, mostraremos las conexiones entre ambos autores en lugar más pertinente.

Aunque la filosofía crítica consensó a desarrollarse por la desconfianza en la razón, hubo fuertes opositores a la limitación empírica de la misma. Así siguiendo la línea del racionalismo, Leibnis se muestra en la historia de la filosofía como un clásico racionalista expositor del innatismo de las ideas. Con esto no queremos decir que se trate de un cartesiano más, pues Leibnis acusa señaladas diferencias en relación a su predecesor, ya dando una nueva luz a los problemas metafísicos (así al dualismo) como veremos más adelante, ya buscando nuevos cauces para el ideal racionalista en su "Characteristica Universalis".

Así pues en lo que sigue trataremos de establecer las convergencias y divergencias entre el empirismo de Locke y el racionalismo de Leibnis, con especial referencia a la teoría del conocimiento, pues hemos tomado como obras centrales para llevar a cabo dicha comparación el "Ensayo sobre el Entendimiento Humano" de Locke y los "Nuevos ensayos sobre el entendimiento humano" de Leibnis.

En ellos buscaremos las tesis centrales en lo que se refiere al sujeto y objeto del conocimiento señalando su fundamento propio y estableciendo el papel que las ideas desempeñan en el propio conocimiento, puntos en que difieren las doctrinas de ambos autores.

2.- EL ENSAYO SOBRE EL ENTENDIMIENTO HUMANO: UNA VIA
EN LA SOLUCION

AL PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO.

Antes de pasar directamente a los problemas propuestos por Locke en el Ensayo, no está de más hacer algunas consideraciones acerca de esta obra.

En primer lugar ¿ Cuáles son las causas que hacen posible el surgimiento del Ensayo? Estas son de varios niveles como ha señalado Campbell, "la reacción de Locke contra el medio de Oxford donde se estudiaba una forma de escolasticismo "mal fundado y petrificado"; su estudio de Descartes"; su contacto con los métodos experimentales en el estudio de la medicina; y, finalmente, su reacción contra las teorías platónicas de Cambridge, con Ralph Cudwort a la cabeza, quienes sostenían el innatismo de las ideas. (Campbell, "John Locke, An Essay Concerning Human Understanding", introducción biográfica).

La génesis de la obra la explica el propio Locke en la carta al lector: " Tratado , el cual, habiendo empezado así por azar, fue proseguido a ruego de mis amigos. Escrito en proporciones incoherentes mediante largos intervalos de abandono, reanudado cuando el humor y la ocasión lo permitían, y, por último refugiado en un retiro donde, por atender a mi salud, tuve el necesario ocio fue al fin reducido al orden en que ahora lo ves" (Locke, "Ensayo... " p. 7).

El Ensayo fue publicado en 1760, y propone en suma, el desechar las ideas innatas buscando los límites que la experiencia impone al entendimiento humano. (Campbell, "Essay..." p. 38).

Como vemos , los puntos centrales serán la lucha contra el innatismo y las opiniones infundadas determinando los límites de la razón.

El propio Locke nos dice en la Introducción "... mi propósito es investigar los orígenes, la certidumbre y el alcance del entendimiento humano" (Locke, "Ensayo..." p.17).

Como vemos, el autor se plantea con toda claridad el problema crítico del conocimiento; nuestro entendimiento ya no es todopoderoso y una vez fijados estos límites, Locke tendría -en opinión de Bréhier- una base firme para fundar la tolerancia religiosa y filosófica, que según este autor sería un propósito central del Ensayo. Pero no obstante la opinión de Bréhier que consideramos fundada en el ambien-

te político y social de la época, pensamos que la certidumbre y alcance del entendimiento no se ven -por lo menos inmediatamente- referidas a la tolerancia religiosa o filosófica, sino que se pretende encontrar un fundamento real, objetivo a cualquier, o mejor, a todo conocimiento, precisamente al conocimiento que podemos alcanzar con nuestras propias facultades.

El método que propone Locke para cumplir con la tarea que se ha impuesto es, por una parte, investigar el origen de las ideas y la forma en que el entendimiento llega a poseerlas y, por otra, cómo por las ideas se adquiere el conocimiento y, la evidencia y certeza de ese conocimiento. Por último, se propone Locke buscar la naturaleza y fundamento de las opiniones comúnmente admitidas que no han sido comprobadas en la experiencia.

Así vemos, como concuerda parcialmente la opinión de Bréhier con los fines y métodos de la obra de Locke, pues primero se busca la certeza de todo conocimiento y después se procede a investigar la opinión que da pie a la consideración sobre la fe y la razón,

Al considerar Locke las facultades del entendimiento busca los objetos que le sean propios, de tal modo que pueda fijar el ámbito, la capacidad real de nuestras facultades cognoscitivas; pero al tratar de describir la mente, Locke se apoyó en algo que estaba fuera de la filosofía, ya que la investigación genética de la mente se sitúa en el ámbito de la psicología, y al buscar el origen de las ideas no hizo sino ver los mecanismos psicológicos por los que nuestras ideas se forman, de tal modo, que en la nascente filosofía crítica es fundamental la psicología.

Esto nos lo refiere Cassirer diciendo que Locke " Al buscar el origen psicológico de los conceptos, toma este fundamento psicológico como criterio lógico" (Cassirer, "Filosofía de la Ilustración" p. 99). Y es este fundamento empírico - psicológico, lo que hace que la obra de Locke resulte una "historia del alma" en comparación a la "metafísica del alma" de Descartes, como muy bien ve Cassirer en este mismo pasaje.

A pesar de lo dicho, no queremos decir que la obra de Locke se reduzca a un psicologismo; su descripción de la mente aunque basada en tal ciencia, no se limita a ella, cosa que podemos apreciar con claridad al exponer las doctrinas filosóficas que en este autor influyen.

3.- LOS NUEVOS ENSAYOS DE LEIBNIZ Y LA POLEMICA EN TORNO AL PROBLEMA DEL CONOCIMIENTO.

Siendo el Ensayo de Locke una obra en la que se exponen tesis radicales en relación a la capacidad de la razón negando el innatismo de las ideas, en el que el racionalismo había fundado la certeza misma del conocimiento, no se hicieron esperar las críticas y aplausos a las tesis ahí expuestas, creándose así, un ambiente de controversia, en cuyo seno se forjaron diversas obras, entre las cuales resaltan los "Nuevos ensayos sobre el entendimiento humano", escritos por Leibniz entre 1701 y 1709 y publicados varios años después de su muerte.

Esta obra tardía, aunque no es típica del sistema de Leibniz muestra sin embargo las tesis generales del racionalismo y un cierto desarrollo en este sentido.

Algunos autores, como Copleston, sostienen que Leibniz no tiene un verdadero sistema; sin embargo es evidente que por lo menos existe un cuerpo de doctrinas cuyas varias interpretaciones muestran su riqueza. "It seems likely, however, that Leibniz will in practice always be a subject for controversy. Perhaps this is inevitable in the case of a man who never really attempted a fully systematic synthesis of his thought" (Copleston, "Modern...." p.278).

Nacida pues esta obra al calor de la polémica y siendo Leibniz racionalista, sus objetivos no pueden ser más explícitos.

Se trata de refutar las teorías que salen del campo del racionalismo, sobre todo en lo referente a las ideas innatas, al alma como "tabula rasa", y a las verdades cuyo fundamento no puede ser la experiencia.

Es la importancia de la polémica la que hace a Leibniz exclamar, un tanto injustamente para Locke: "... les bêtes sont purement empiriques et ne font que ré-

glor sur les exemples, car elles n'arrivent jamais à former des propositions nécessaires, autant qu'on en peut juger; au lieu que les hommes sont capables des sciences démonstratives" (Leibnis , "Nouveaux essais....." p. 35).

Podemos decir sin temor a equivocarnos que esta frase señala el problema fundamental en torno al cual giran las demás tesis expuestas en los Nuevos ensayos. Lo que Leibnis se propone es salvar el conocimiento universal y necesario "las verdades de razón" que no ve suficientemente fundamentadas en la obra de Locke.

El método inductivo esencialmente empírico no puede dar conocimientos universales y necesarios, por el hecho de que la acumulación de datos no puede fundamentar ni certidumbre; así cualquier ley inductiva puede quedar sin validez en cuanto aparezca un caso en el que escape a las generalidades establecidas, esto es, que no pueda ser abarcada por tales leyes generales.

Leibnis señala que la certidumbre y validez del conocimiento necesario sólo puede fundarse en la razón , en la que se encuentran impresas las ideas. Sólo la razón que percibe de un modo inmediato y con certidumbre las verdades, puede ser garantía del conocimiento en que se fundan las ciencias más perfectas, las ciencias abstractas (matemáticas y lógicas).

Lo expuesto se verá confirmado por Leibnis estableciéndose lo dicho de una manera definitiva; mas por el momento sólo hemos querido señalar la finalidad central de Leibnis en los Nuevos ensayos, sin buscar adelantarnos a la exposición de sus ideas.

El concepto ^{que} Leibnis tiene sobre Locke y su Ensayo, se manifiesta en la siguiente cita: " J'ai lu le livre de ce célèbre Anglais, dont vous venez de parler. Je l'estime beaucoup , et j'y ai trouvé de belles choses. Mais il me semble qu'il faut aller plus avant, et qu'il faut même s'écarter de ses sentiments lorsqu'il en a pris qui nous bornent plus qu'il ne faut et ravalent un peu non seulement la condition de l'homme , mais encore celle de l'univers" (Leibnis, "Nouveaux essais ..." p. 58).

El hecho está más que explicado , Leibniz no puede aceptar el fundamento que propone Locke al conocimiento, pues le parece rebajar al hombre limitando su razón, y al universo por desechar en su opinión el conocimiento necesario.

4.- UBICACION FILOSOFICA DE LOCKE.

Generalmente usamos los "ismos" en filosofía, cuando queremos clasificar, delimitar el pensamiento de un autor; pero tales "ismos" se muestran por lo general insuficientes para investigar las conexiones más íntimas de las doctrinas, que es donde por lo general reside la clave para interpretar a un autor.

Un "ismo" cualquiera, siempre será vago en relación a un pensamiento filosófico, siempre será parcial y nunca podrá darnos la ubicación exacta de una doctrina particular, debido a que sólo señala los rasgos más generales y comunes que unen a diversos autores.

Esto pasa con el término "empirismo", que aplicado al pensamiento filosófico de Locke se queda corto, pues es incapaz de darnos las particularidades propias de este pensamiento. Locke es algo más que un empirista, así ha sido calificado de cartesiano e incluso de idealista; y aunque a primera vista tales calificativos parezcan contradictorios, el pensamiento de Locke es perfectamente coherente con su situación en el decurso del pensamiento filosófico.

Locke está entre el empirismo y el racionalismo. El empirismo de Locke, de modo general, consiste en afirmar que el fundamento último del conocimiento es la experiencia, ella es la fuente de nuestras ideas, y Locke hace suya la frase "nihil est in intellectus quod non fuerit antea in sensu" ; frase que puede aplicarse a autores muy diversos. Aristóteles, a quien Leibniz alude ligándolo a Locke, en los siguientes términos: "Il s'agit de savoir si l'âme en elle-même est vide entièrement comme des tablettes , où l'on a encore rien écrit (tabula rasa) suivant Aristote et l'auteur de l'Essai, et si tout ce qui est tracé vient uniquement des sens et de l'expérience..." (Leibniz, "Nouveaux..." p. 34).

Puede aplicarse también a Santo Tomás, quien negando las ideas innatas basa el conocimiento en la experiencia y nos habla de las ideas naturales que vienen de ella; a Ockham que busca la evidencia de lo particular, diciendo que lo abstracto no es el objeto propio de la razón, y afirmando que no hay más realidad que lo particular; a Bacon para quien la experiencia es la fuente de verificabilidad de nuestros juicios; y al propio Hobbes, el antecedente más directo de Locke, que busca en la experiencia el fundamento de nuestro conocimiento.

Se comprende fácilmente que cada una de estas doctrinas es diferente a las demás, pues responden a una problemática propia que se plantea en un determinado momento histórico.

Pero hay algo que debemos observar en relación al axioma que postula la experiencia como fuente del conocimiento, y es que, el empirismo inglés se ve forzado a colocar un axioma psicológico en la base de su sistema. Esto lo ve bien Cassirer quien nos explica cómo el empirismo no ha renunciado —aunque así lo pretende— a los principios generales (evidentes por sí mismos). (Cassirer, "Filosofía de la" p.p. 104 y 105).

Mas hay aún otro problema que se presenta para Locke desde el momento en que admite la reflexión, que es para el autor "un sentido interno por el que la mente advierte sus propias operaciones" (Locke, "Ensayo...." p. 84).

El problema está en saber si tal conocimiento sobre los estados de la mente, puede darse como un dato empírico, y es aquí donde se advierten los resabios del dualismo racionalista, al aceptar frente a la sensación la reflexión, por lo que Locke no llegó a un empirismo radical; quedándose "a la mitad del camino" en relación a las funciones psíquicas superiores.

Pero no es el único punto en el que Locke coincide con el racionalismo, ya que sigue casi punto por punto la teoría de las ideas de Descartes, y al referirnos lo que es una idea en la Introducción del Ensayo dice: "Siendo este término (la idea) el que según creo, sirve mejor para mentar lo que es el objeto del entendi-

miento cuando un hombre piensa, lo he empleado para expresar lo que se entiende por fantasma, noción, especie, o aquello que sea en que se ocupa la mente cuando piensa " (Locke, Ensayo... " 21).

Y más adelante nos previene diciendo que "las ideas no son exactamente las imágenes y semejanzas de algo inherente al sujeto que las produce". Mas aunque no nos den exactamente el modelo de la realidad no dejan de ser sus imágenes, por lo que Locke no se aparta del concepto de Descartes en cuanto considera que la idea es representación de las cosas mismas.

Nos falta aún señalar en qué consiste el "idealismo" de Locke. Al asignar este autor dos clases de cualidades a los objetos (primarias y secundarias), explica cómo las cualidades secundarias no existen realmente en los objetos, sino que somos nosotros quienes las ponemos en ellos (el frío, el blanco a una bola de nieve) estas cualidades dependen de la sensibilidad del sujeto percipiente. Y en este sentido hay un inicio de idealismo en Locke, puesto que hace depender de nuestro modo de percibir, las cualidades secundarias del objeto.

Así pues, Locke es un empirista, porque cree que la materia de nuestro conocimiento es la sensopercepción y la introspección, y es un racionalista puesto que parte del cartesianismo aunque no es un cartesiano en el sentido de fundar el conocimiento en un orden sobrenatural o en la revelación divina. Esta última caracterización puede encontrarse en la obra de Copleston anteriormente citada.

5.- LA UBICACION FILOSOFICA DE LEIBNIZ.

Así como Leibniz acerca a Locke al aristotelismo, él se siente ligado al platonismo y en los Nuevos ensayos nos dice claramente su sentir de que el alma contiene originalmente los principios, y que los objetos externos sólo dan la ocasión de manifestarse a tales ideas. Leibniz parte de que las ideas o principios están en el entendimiento puestas por Dios. El platonismo leibniziano se reduce al ima-

tismo de las ideas, pues rechaza la preexistencia del alma y la reminiscencia referida a ella tal como la concibe Platón.

Los antecedentes de Leibniz en la línea del racionalismo (probablemente los que más influyen en sus doctrinas), son Descartes y Spinoza. Más por lo que hace al innatismo de las ideas es claro que Leibniz se apoyó en gran medida en la concepción cartesiana (el objeto como existente fuera de mí, sólo tengo de él representaciones, mas las ideas inteligibles, todas ellas innatas las tengo en mi propio entendimiento). Es en esta concepción en la que se apoya la distinción de Leibniz entre verdades de hecho y de razón. Mas el racionalismo de Leibniz no se extiende solamente a dichas diferencias, sino también a la consideración de que la razón es el lugar de la evidencia, que conteniendo los primeros principios sería el asiento de ciencias deductivas como la matemática y de su ideal de una lógica científica que se comportara como la propia ciencia matemática. Así en Leibniz se traduce el ideal del racionalismo entero, donde se buscaba el modo de llegar a un conocimiento totalitario universal y necesario. Copleston nos refiere como este ideal de Leibniz, era un lenguaje universal "characteristica universalis", que se le ocurrió a partir del descubrimiento del simbolismo matemático. Tal lenguaje podría aplicarse a diferentes ramas del conocimiento, las cuales se irían desarrollando sin contradicciones, como la propia matemática pura. (Copleston. Modern...p.274).

Con esto queda más que subrayado el carácter filosófico de Leibniz, pero no obstante este culto a la razón, el aspecto metafísico es inherente a su sistema, como se puede apreciar en la "Monadología" o "El sistema nuevo de la naturaleza".

II. TEORIA GENERAL DE LAS IDEAS EN LOCKE.

1.- LA IDEA.

"Idea es la palabra más significativa, y más abstrusa en el Ensayo de Locke" (Campbell. Essay...p. 58.).

La primera definición que encontramos de idea es "...fantasma, noción, especie, o aquello que sea en que se ocupa la mente cuando piensa" (Locke Essay p.

Con esta definición se remite a la concepción cartesiana de idea, como imagen o representación de las cosas en la mente ; pero al igual que Descartes, no define la idea como imagen mental de un objeto material, sino que aplica la noción de idea a lo que la mente percibe inmediatamente. Así en su segunda definición de idea Locke nos dice que es "Todo aquello que la mente percibe en sí misma , o todo aquello que es objeto inmediato de la percepción" (Locke Ensayo, p. 113).

Y por último, siguiendo siempre a Descartes, Locke nos dice que "hay tales ideas en la mente ", esto es , las ideas son en la mente, tienen pues existencia, e son "existencias particulares en ellas mismas" (nos refiera Campbell al describir la idea en Locke). Pero una vez referida la naturaleza de las ideas, debemos considerar que no son adornos en la mente, sino que para Locke, tienen una función específica: son los primeros elementos del conocimiento; de tal modo que al referirnos que es el conocimiento, nos dice que se trata de "...la percepción del acuerdo e desacuerdo de dos ideas" (Locke Ensayo...p. 523) ya que la mente tiene como objeto inmediato a sus propias ideas, el conocimiento no podrá sino estar referido a las ideas de la mente.

Es obvio que si la idea es aquello de lo que tenemos conciencia inmediata , las ideas podrán ser tanto sens-data como ideas universales.

2.- SOBRE LA DIVISION DE LAS IDEAS.

Ahora bien, habiendo establecido aquello que entiende Locke por idea, pasaremos a la división de las mismas establecida por el propio autor.

En la obra de Locke existen dos criterios que se aplican a la clasificación de las ideas: el primero se sitúa al nivel del origen genético de las ideas, esto es, dónde se originan las ideas. Locke nos muestra como las ideas provienen de dos facultades: la sensación y la reflexión. De aquí tendremos ideas de la sensación y de la reflexión. Las ideas también pueden ser simples y complejas (aquí el otro criterio) , aunque la simplicidad al modo en que se obtienen las ideas, porque la mente en relación a las ideas simples es pasiva , mientras que en relación a las comple

jas es activa. Por tanto podríamos decir que este criterio de división es también de orden psicológico, sin embargo, Locke toma en cuenta la constitución misma de la idea, puesto que las complejas se formarán a partir de las simples.

Las ideas simples de la sensación pueden obtenerse a través de un sólo sentido (la solides, del tacto), o a partir de varios sentidos, como la extensión.

Existen también ideas simples de la reflexión, como la percepción, e ideas simples obtenidas por sensación y reflexión como el placer y el dolor que acompañan a casi todas nuestras representaciones.

Por otra parte, tenemos las ideas complejas. En primer lugar los modos simples, formados por la variante de una misma idea (así de la unidad la videntena). En segundo lugar, los modos mixtos formados por ideas de diferente clase como la belleza formada por medida, color etc. Los modos mixtos ^{no} son algo subsistente, sino mas bien una afesión de la sustancia.

En tercer lugar existen las sustancias, tales ideas pueden ser simples, cuando refieren a un objeto individual- oro, caballo, perro, etc- y colectivas cuando tomamos varias sustancias particulares en conjunto - ejército, rebaño, etc-.

Para Locke los modos mixtos difieren de las sustancias, en que en las sustancias se supone una necesidad de relacionar las diversas cualidades que las componen, mientras que en los modos no sucede así.

Por último tenemos dentro de esta clasificación, las relaciones, que en nada se asemejan a las sustancias, pues consisten en la consideración o comparación de una idea con otra.

Esta primera clasificación responde a las necesidades del Ensayo, sin embargo, se agrega otra que deriva más o menos de la clasificación cartesiana. En dicha clasificación se toma como punto de referencia al sujeto cognoscente: así en claras y oscuras, distintas y confusas.

Las ideas " son claras cuando son tal como los objetos mismos de donde proceden" (Locke .Ensayo ...p. 346); con esto se afirma aún más la concepción de la idea como representación del objeto; más le directamente importante, es que Descartes ha

introducido el término claridad en relación a la idea , tiempo atrás; y del mismo modo, son oscuras cuando no concuerdan con los objetos de que proceden; dicha oscuridad se debe a fallas en la sensible, a la falta de atención, por lo cual , dichas fallas dependen del sujeto cognoscente.

La idea distinta es aquella que se diferencia de las demás , " se distingue lo bastante de otra, de la cual debe ser diferente" (Locke .Ensayo p.347), y la confusión no se debe a mezcla con otras ideas- puesto que una idea no puede ser más que como es captada por la mente- sino a los términos cuando son aplicados a nuestras ideas equivocadamente.

Pero existen en Locke un tercer criterio de clasificación; cuando consideramos la idea no en relación al sujeto(como la precedente) , sino en relación al objeto.

Y así la clasificación en reales y fantásticas, adecuadas e inadecuadas , verdaderas y falsas.

Naturalmente que toma el concepto de realidad no en relación a la existencia e de la idea misma, sino en la relación de la idea con un objeto real; mientras que fantástica es aquella idea que no observa conformidad con la realidad(lo existente fuera de mí).

En cuanto a las ideas adecuadas, el problema se presenta al nivel de las ideas complejas, ya que las simples son todas por definición adecuadas, mientras que las complejas en lo que hace sobretodo a las sustancias, son siempre inadecuadas; pues cómo vemos, Locke considera que la sustancia siempre es una noción oscura para el entendimiento.

Finalmente, por lo que hace a las ideas verdaderas y falsas, Locke muestra como la verdad y la falsedad no convien a las ideas, puesto que se encuentran únicamente en el juicio. Así una idea podría decirse verdadera sólo en relación a un prediendo y falsa de igual manera, por lo que es inadecuado hablar de ideas falsas o verdaderas.

La tesis general de nuestro autor, es que todas nuestras ideas, todas las que la mente humana tenga o pueda llegar a tener, son adquiridas, y al ser adquiridas tienen necesariamente su fundamento en la experiencia.

Por esto Locke emprende la lucha contra el innatismo de las ideas; pues sostiene la tesis de que "... los hombres con solo el empleo de sus facultades naturales puedan alcanzar todo el conocimiento que posean sin la ayuda de ninguna impresión innata, y pueden llegar a la certeza sin tales nociones o principios innatos". (Locke Ensayo.p. 22).

Para Locke es imposible admitir lo innato como fundamento del conocimiento, y pues de una parte lo único que haríamos sería reemplazar un fundamento claro (como son nuestras operaciones psicológicas, las cuales se nos dan de un modo directo a través de la reflexión) por un fundamento incierto que es imposible de comprobar (como el hecho de que Dios haya puesto en nosotros los principios innatos) ; por otra, los principios mismos al sustraerse a toda comprobación son de muy dudosa validez, y precisamente de lo que se trata es de desahuciar todos nuestros prejuicios (opiniones infundadas), en el caso de una filosofía crítica como la de Locke.

Pero pasemos a examinar los argumentos que Locke esgrime contra el innatismo.

Ni los principios especulativos, ni los prácticos son innatos. En relación a los primeros, Locke dice que el innatismo se funda en el consentimiento universal (argumento que Leibniz no acepta, como veremos); así no existe tal consentimiento, y puesto que muchos ignoran tales principios (niños, ignorantes, salvajes, idiotas, etc),

Pero aún hay más, tales personas deberían conocer dichos principios, pues según el innatismo están grabados en la mente de todos los hombres por Dios. Así tales principios serían más puros y relucientes - en el sentido de que no nos los dan, ni la sociedad ni las costumbres-, sino que son eternos e inmutables, ya que por provenir de Dios, son anteriores a cualquier invención humana. Concebidas así tales ideas, deberían estar presentes con más fuerza en los hombres menos prejudicados de la sociedad, como salvajes, niños, etc; mas comprobamos que no es así, pues tal cosa no sucede.

Además si los innatistas argumentan , que un niño no puede poseerlas, puesto que no ha llegado al uso de razón, Locke contestará que existen personas con pleno uso de la razón , las que desconocen también dichas verdades.

Al estar estas verdades en la razón ya no habría necesidad de aprenderlas, dado que se tendrían de un modo inmediato. Estos argumentos serán rebatidos por Leibniz , aunque ya habían sido criticados por Descartes, pues en ambos autores las ideas innatas, tienen una existencia virtual en el entendimiento.

Descartes toma por innato un conocimiento independiente de la experiencia, a priori, con una existencia potencial en el entendimiento; aunque no es necesariamente consciente, y sostiene este precisamente por la dificultad que implica que la idea estando en el entendimiento no se conozca. Por otra parte, estas tesis están encaminadas a dar un fundamento de valides sólido al conocimiento necesario, del cual se destierra la experiencia como fundamento; este será el mismo camino que siga Leibniz agregando que la idea virtualmente existente en el entendimiento se hace consciente, actual, cuando nos ponemos en contacto con el mundo exterior por medio de nuestra sensibilidad.

Volviendo a los argumentos de Locke contra el innatismo, dice este autor que el asentimiento inmediato de la razón que se sigue al escuchar una verdad, no prueba el que esta sea innata, sino mas bien que tenemos capacidad , facultades de discernimiento que nos permiten conocer la verdad y por otro lado, si una verdad fuese innata no necesitaría ser propuesta a la razón para que déra su asentimiento, puesto que la conocería nuestra mente de una manera inmediata.

Locke se sirve casi de los mismos argumentos para atacar los principios prácticos innatos, puesto que le parece que tales reglas no son sino conveniencias entre los hombres, usos y costumbres y por tanto no son innatos y mucho menos puestos por Dios en el entendimiento.

El asentimiento de la razón a tales principios prácticos , no deriva del hecho de que sean innatos, sino de que nuestro entendimiento los acepta por ser inteligibles , claros ; mas precisamente por la evidencia con que se nos presentan , como

en el error de creer en su innatismo.

En casi todos los argumentos expuestos se nota una preocupación de autor: ¿Acaso la razón es ociosa, inútil? puesto que las verdades más generales, que se suponen principios del conocimiento le son dados a la mente, los tiene a su alcance sin mayor esfuerzo, en el supuesto del innatismo.

Ciertamente, el conocimiento se ha mostrado como una meta por alcanzar que presenta obstáculos y dificultades, pero no se trata de eludir tales obstáculos, sino de ver cuales son insalvables para la razón.

En este sentido el propio Leibniz dice que el conocimiento necesario depende del esfuerzo de la mente, pues las verdades no se dan sino descubriéndolas en nosotros, puesto que no son conocimientos actuales.

En tales circunstancias Locke hace patente su preocupación al decirnos: "Sería impertinente suponer que son innatas las ideas de color, tratándose de una criatura a quien Dios dotó de vista y del poder de recibirlas a partir de los objetos externos por medio de los ojos. Y no menos absurdo sería atribuir algunas a ciertas impresiones de la naturaleza y a ciertos caracteres innatos, cuando podemos observar en nosotros mismos algunas facultades adecuadas para alcanzar tan fácil y seguramente un conocimiento de aquellas verdades, como si hubiesen sido originalmente impresas en nuestra mente" (Locke Ensayo...p.22).

4.- DEL SUJETO COGNOSCENTE.

A). Del conocimiento adquirido.

Todo nuestro conocimiento es adquirido, ya sea por medio de la sensación, ya a través de la reflexión, en la experiencia.

En la experiencia se fundan nuestras observaciones acerca de los objetos sensibles (sensación) o relativas a las operaciones internas de nuestra mente (introspección).

Nuestro conocimiento se origina por una parte en la sensación, porque los sentidos transmiten a la mente lo que perciben; pues se trata de la sense -percepción del mundo en torno. De la sensación obtenemos el mayor número de ideas (desde tod-

las cualidades sensibles de los objetos).

El hombre tiene ideas cuando tiene sensaciones, (la sensación es una noción hecha en alguna parte del cuerpo que produce la percepción en el entendimiento).

Pero veamos más de cerca la percepción. Al percibir nuestra mente es meramente pasiva, recibe la impresión del objeto que produce la idea, que estará presente en el entendimiento, por lo que percibir, es tener ideas.

La percepción se da en el hombre y en los animales (para Leibniz la percepción se extiende a las plantas y aún a los seres inanimados).

La percepción es uno de los elementos básicos del conocimiento, puesto que es el primer escalón hacia él.

La reflexión ,es para Locke un sentido interno, por el cual la mente advierte sus propias funciones; al tomar conciencia y pensar sobre ellas adquiere el entendimiento humano más ideas por vía de reflexión.

El entendimiento humano ejerce , además de las funciones señaladas, otras operaciones, así: el juicio que perfecciona las ideas que recibimos por la sensación; la retentiva que es contemplación , escocer , atención sobre las ideas y memoria sobre ellas, recuerdo de las mismas; el discernimiento que nos hace distinguir nuestras ideas, dándonos su evidencia y certidumbre; la relación por la cual comprobamos nuestras ideas; la comparación que nos permite forzar las ideas complejas a partir de las simples; la abstracción por la que podemos aislar una cualidad que pertenece a varios objetos. etc;

Como salta de inmediato a la vista , esta descripción de las facultades intelectuales, se queda en la mera enumeración de las mismas, pues no se nos dice cómo es que puedan funcionar los modos del entendimiento, y únicamente se ha esbozado que la reflexión es una especie de sentido interno.

Así, no se nos da la génesis de las funciones psíquicas superiores , no se nos dice como la reflexión capta tales actividades.

Se sostiene que el fundamento del conocimiento es la observación y la experiencia, pero si tales actividades intelectuales pueden ser objeto de experiencia, no

se ve claro cómo las fundamenta Locke en ellas mismas empíricamente. Como ya dijimos el hecho se debe a que sin quererlo aceptar, Locke tiene influencias del dualismo que se expresa en Descartes, en el que se observan alma y cuerpo como dos sustancias distintas. Locke pretende sin embargo salvar el escollo de las ideas, el conocimiento sólo pueden darse en la unión de alma y cuerpo (Leibniz también así lo piensa) porque en última instancia aún nuestras ideas de la reflexión pueden existir sólo en base a la experiencia (interna); puesto que la reflexión se ejercita en las ideas que recibe los objetos externos sensibles, y una vez que el hombre deja de preocuparse demasiado por el mundo exterior, puede volverse sobre sí mismo es decir, ejercitar la introspección, la cual no deriva sus ideas de objetos externos sino de diferentes actividades de nuestra mente.

B). La génesis de la conciencia.

Siendo nuestras ideas adquiridas por vía de sensación y reflexión, ¿en qué momento empezamos a tenerlas?

Locke propone una génesis de la conciencia. la conexión entre el objeto y la mente en la producción de las ideas se establece debido a que los objetos "... emiten cuerpos individualmente perceptibles que obran sobre nuestros sentidos comunicando al cerebro un movimiento que produce tales ideas" (Locke Ensayo... " p: 114).

La relación entre nuestro autor y Demócrito es evidente: obtención de las ideas a partir de pequeños corpúsculos que hieren nuestros sentidos.

Sin embargo, las ideas no se obtienen sino a partir de la percepción dado que en el claustro autorno -según propone Locke- se tienen ya sensaciones de frío, calor, etc. pero no ideas. Desde el nacimiento el niño va adquiriendo paulatinamente las ideas a partir del momento en que tiene contacto reiterado con los objetos familiares del mundo exterior. Sus primeras ideas se formaran derivadas de los objetos con los cuales está más familiarizado, o sean los objetos que impresionan con más frecuencia sus sentidos. Siguiendo en esta dirección, las proposiciones más generales se conocen antes que los principios universales y, naturalmente, las

idos de reflexión se tendrán una vez que el individuo ha dejado de estar pendiente del mundo externo, para volverse sobre sí mismo, para lo cual es necesario un cierto grado de madurez que permita realizar dicha introspección.

Esta historia de la mente exclusivamente psicológica, pretende, hasta cierto punto, resolver los problemas gnoseológicos; sin embargo, los problemas seguirán en pie, ya que los fundamentos mismos del conocimiento no se nos dan en la génesis histórica o psicológica de nuestras ideas, pues ciertamente, un conocimiento pudo haberse adquirido en la experiencia pero esto no establece que su validez dependa de ella; lo que importa saber es de qué clases de conocimientos se trata una vez establecido y analizar sobre sí mismo su grado de confiabilidad, su grado de certeza. Esto lo verá más claramente Leibniz, quien distinguirá dos clases de conocimiento: necesario y empírico.

5.- DEL OBJETO DEL CONOCIMIENTO.

a) Cualidades primarias y secundarias.

Según lo ya establecido, existen dos tipos de objetos: ya sea que nuestra experiencia sea interna (serán las operaciones del alma), ya sea la experiencia externa (serán los objetos externos y sus cualidades).

Por lo que hace a los objetos de la experiencia externa, tienen dos tipos de cualidades, las primarias que son objetivas, porque están en los objetos mismos y permanen en ellos a través de los cambios (tales cualidades se asemejan un tanto a la esencia aristotélica), siendo la forma, el número, la solidez y el movimiento.

Estas ideas son muy discutibles porque no se ve claramente cómo subsisten en las transformaciones de un mismo objeto, así el número o la solidez, piénsense en relación al agua y sus transformaciones en los fenómenos naturales.

Por otra parte, existe la crítica del empirismo posterior a esta división de cualidades, el cual convierte todas las cualidades del objeto en algo dependiente del sujeto.

Locke hace la distinción en los objetos también de cualidades secundarias

que no están en los objetos mismos, sino como meras potencias que producen en cada hombre distintas sensaciones, por ejemplo. los colores, olores, sonidos, etc., de tal modo que dependen de la subjetividad de cada sujeto percipiente.

Así^{on} la relación sujetoobjeto, a partir de estas cualidades secundarias se puede hablar de un incipiente idealismo, ya que tales caracteres secundarios son puestos de algún modo por el sujeto en el objeto.

Al considerar los objetos de la experiencia interna tenemos que por muy inmediatos que sean al entendimiento, no sabemos nada acerca de su constitución. Tal parece que dichos objetos no fueran tan experimentables como Locke presume, y por esto no pudo decirnos nada acerca de ellos dándonos una simple lista que señala su existencia.

b) Relación entre el objeto y la idea.

Si en el entendimiento tenemos las ideas que nos vienen por sensación y reflexión de la experiencia ¿Cómo podemos saber si concuerdan con los objetos mismos de que proceden? Para contestar a esta pregunta que ha sido la dificultad más aguda que se ha planteado el racionalismo, debido a la separación de cuerpo y alma, Locke tiene que deslizarse del plano lógico al plano de la existencia real, y su respuesta será que como^a todas nuestras ideas simples nos viene el predicado de realidad, tenemos una "irresistible" certeza de su concordancia con los objetos de la experiencia externa.

Este mismo problema propuesto a Leibniz será salvado a partir de la teoría de la "armonía preestablecida".

III./ TEORÍA GENERAL DE LAS IDEAS EN LEIBNIZ.

1.- DE LA IDEA.

Aunque mucho se han apuntado las concordancias de Locke y Leibniz, es tiempo de señalar las diferencias.

En Locke el concepto de idea es distinto al de Leibniz, ya que acepta uni-

oamente lo inmediato a la percepción y a la introspección; las ideas no son verdaderas o falsas puesto que son sujetos sin predicado, esto es, como se señaló existencias individuales de cuya comparación surgían las verdades.

Para Leibniz en cambio, las ideas son objetos internos inmediatos que se hallan contenidas en el alma (concordando en esto con Descartes).

Siendo objetos del pensamiento, no se confunden con el pensamiento mismo, ya que son anteriores y posteriores a él, de tal modo que aunque cese el pensamiento, la idea subsiste.

La noción de verdad está íntimamente ligada a la idea, así al hablar sobre la verdad Leibniz nos dice : "Il est vrai que j'ai attribué aussi la vérité aux idées en disant que les idées sont vraies ou fausses ; mais alors je l'entends en effet de la vérité des propositions qui affirment la possibilité de l'objet de l'idée" (Leibniz, "Nouveaux..." p.350).

Al igual que Locke, buscando la fuente de dónde proceden las ideas, para Leibniz habrían ideas innatas, las cuales se hallan en el entendimiento e ideas sensibles que adquirimos a través de los sentidos.

Las primeras son fuente de las verdades necesarias, o sea, aquéllas que no podemos fundar en la experiencia y cuya fundamentación se encuentra en el entendimiento, siendo su fuente de origen la divinidad. Las segundas dan origen a las verdades de hecho que obtenemos de la experiencia a través de nuestros sentidos (como las ideas de sensación en Locke).

Pero volviendo a la división de las ideas, Leibniz también hace la distinción entre claras y oscuras, distintas y confusas, adecuadas e inadecuadas, reales y fantásticas, verdaderas y falsas.

Las ideas claras son aquéllas que se "reconocen y discernen" unas de otras, oscuras serán por el contrario aquéllas que no se distinguen entre sí; pero aunque una idea sea clara, puede muy bien no ser distinta, pues se trata de la distinción de los diversos elementos que cada idea tiene en sí; de aquí parte la distinción

entre ideas adecuadas e inadecuadas, que no es sino una subdivisión de las ideas distintas, ya que las adecuadas sería aquéllas cuyos componentes fueran distintos sin excepción, y las inadecuadas aquéllas en que no todos sus componentes fueran distintos. En tal clasificación coincide Leibniz con Locke, incluso en la que separa ideas reales y fantásticas, por lo que sería innecesario repetir los criterios para tal clasificación, pero en lo que sí difiere Leibniz de Locke es en su concepción de las ideas como verdaderas y falsas, en relación a su posibilidad o imposibilidad, así las ideas posibles son verdaderas y las imposibles, falsas.

En cuanto a la distinción de Locke entre ideas simples y complejas, Leibniz nos dice que tales ideas simples lo son en apariencia, pues las ideas sensibles son confusas para el espíritu.

Refiriéndose a las ideas adquiridas por diversos sentidos (espacio, figura etc), le parece a Leibniz que provienen no de varios sentidos, sino del sentido común, es decir, del espíritu, porque para él son ideas del entendimiento puro, (vease en esto un antecedente a Kant). Por otra parte, acepta la división de ideas complejas en modos, sustancias y relaciones.

Aunque naturalmente para Leibniz las sustancias no son ideas tan oscuras que no puedan captarse, ya que él mismo en el plano metafísico, reduce todo a una sustancia, la sustancia espiritual.

2.- DE LAS VERDADES DE HECHO Y DE RAZÓN.

En Leibniz todas las proposiciones que encierran una verdad poseen la forma sujeto-predicado, y la verdad reside en su posibilidad o imposibilidad lógica, aunque desde luego hay proposiciones en que debe tomarse en cuenta su correspondencia con la realidad, pues esta es la definición de verdad que como se recordará nos dió Leibniz. Hace pues una distinción fundamental, entre verdades de hecho y de razón.

Las verdades de razón son necesarias, por sí mismas evidentes, de ahí que su contradictoria no pueda pensarse como verdadera; así su verdad descansa en el principio de contradicción (como serán más tarde para Kant los juicios analíticos).

La verdad fundamental de razón es por eso para Leibniz el principio de no contradicción (y lo que es lo mismo, el de identidad).

Si las verdades de razón son necesarias, es justamente porque se quedan al margen de la experiencia, que de suyo es contingente. Y así permanecer fuera de la experiencia, es lo que caracteriza al conocimiento a-priori. Y aquí vemos como⁹⁴ las verdades que Leibniz llama idénticas, todo a-priori es analítico; así nos dice: "Les vérités de-raison primitives qu'on sait par intuition sont de deux sortes, comme les dérivatives. Elles sont du nombre des vérités de raison ou des vérités de fait. Les vérités de raison sont nécessaires, et celles de fait sont contingentes. Les vérités primitives de raison sont celles que j'appelle d'un nom général idéntiques, parce qu'il semble qu'elles ne font que répéter la même chose, sans nous rien apprendre" (Leibniz, Nouveaux ... p. 318). Por otra parte las verdades de hecho, no son necesarias ni evidentes en sí mismas, y su contradictoria es concebible, e

Así pues son verdades contingentes que dependen de la experiencia actual, se trata de verdades a-posteriori; su verdad se funda en el principio de razón suficiente (serán las proposiciones sintéticas de Kant cuya validez se fundamenta en la experiencia).. Las proposiciones que corresponden a las verdades de hecho, pueden llegar a ser general⁹⁵ por inducción, pero nunca podrán ser necesarias.

3.- EL INNATISMO DE LAS IDEAS.

Para Leibniz es indubitable la existencia de verdades o principios innatos. La afirmación de que existen tales principios innatos, por ser un hecho, no se funda en el consentimiento universal (que es lo que Locke propone); en todo caso el consentimiento universal será un índice, pero no una demostración de la existencia de los principios innatos; así la certidumbre de tales principios viene de nosotros mismos.

Por otra parte el hecho de que no tengamos una "apercpción" de nuestras ideas, que no quieren decir que no estén impresas en nuestro entendimiento, ya que a la par existen cantidad de conocimientos adquiridos los cuales por fallas de la memoria no podemos recordar, y es imposible tener en la mente actualmente todos nue:

tros conocimientos. De esta manera Leibniz refuta a Locke el hecho de que confunda la idea innata con el conocimiento actual.

Así no hay que confundir pensamiento con verdad innata, "car les pensées sont des actions , et les connaissances ou les vérités , en tant qu'elles sont en nous , quand meme on n' y pense point, sont des habitudes ou dispositions" (Leibniz Nouveaux p. 71). Las ideas más simples para Leibniz serán los principios innatos de donde derivan las verdades particulares que no son sino sus ejemplos. De tal modo que existiendo virtualmente los principios innatos , necesitan del esfuerzo del entendimiento y de la ayuda de la sensibilidad para que podamos poseerlos actualmente. sin embargo , aunque nuestros sentidos son necesarios para el conocimiento actual, no son suficientes para dárnoslo todo, pues los sentidos no dan otra cosa que instancias o ejemplos , es decir , verdades particulares o individuales.

4.- DE LA PERCEPCION.

Siendo uno de los factores más importantes del conocimiento, Leibniz distingue la percepción en las plantas , los animales y el hombre y aún la extiende a todos los seres inanimados. En el hombre la percepción se acompaña del poder de reflexionar (o impercepción) que es el tener conciencia de la percepción. Entre las percepciones existen algunas de las que no nos damos cuenta, porque las impresiones son muy pequeñas o no se distinguen lo suficiente entre sí, por lo que la atención dirigiéndose a objetos más relevantes no está atenta a ellas, así se dejan pasar sin reflexión; apesar de esto , son de una gran importancia , pues ellas nos dan la armónica relación de los objetos del universo.

Por otra parte para Leibniz un hombre inconsciente no tiene pensamiento alguno ni percepciones , mas el hecho de estar suspendidas tales capacidades no quiere decir que se destruyan, sino que siguen en el individuo humano.

La exposición sobre la percepción , debe de ponerse en relación con el sistema metafísico de Leibniz, pues ya veremos que los distintos tipos de percepción , pertenecen a las singulares mónadas.

En el hombre el conocimiento se da por una especie de recuerdo, que no hay que confundir con la reminiscencia platónica, ya que Leibniz no propone que el alma contemple las ideas en un mundo preexistente, y después las recuerde conducido a ello, sino que el hombre tiene las ideas en la mente de sus nacimientos grabadas por Dios, y debe descubrirlas en sí mismo ayudado por su percepción de las cosas externas.

En cuanto a los objetos del conocimiento, existen para Leibniz dos tipos de objetos: las ideas innatas, cuya constitución quedó explicada páginas atrás, y que el entendimiento descubre en sí mismo. Por otra parte los objetos externos de los cuales se obtienen las ideas confusas de la sensación.

IV.- DEL ESPACIO EN LOCKE.

Ante la imposibilidad de comentar cada una de las ideas que se exponen en el Ensayo, hemos escogido el espacio y la sustancia, por ser ideas que se pueden contrastar, dándonos aspectos interesantes de estos dos autores que venimos comentando.

En contra del cartesianismo, para Locke hay distinción entre extensión y cuerpo así discontinua a contenido. El espacio es real y objetivo, ya que puede distinguirse perfectamente de la solidez (principal atributo del cuerpo); si bien el cuerpo no puede existir sin extensión, así leemos: "...la solidez no puede existir sin extensión" (Locke Ensayo p. 151); el espacio no es cuerpo (pues no tiene su principal atributo que es la solidez) y se puede dar sin cuerpos, el espacio puro.

Pero ¿Cuáles son las características de este espacio puro?. El espacio no incluye como ya dijimos la solidez, por lo mismo no resiste al movimiento de los cuerpos sus partes son inseparables, ya que se trata de un continuo, por la misma razón tales "partes", son inmóviles.

Hemos dicho que no cabe hablar de partes en la concepción del espacio de Locke, en primer lugar porque se define como un continuo, en seguida porque a Locke no le satisface la definición de espacio como "partes extra partes", ya que al decir eso no definimos la extensión.

Mas cabe preguntarse qué constitución interna se atribuye al espacio. Aunque ex-

se refiere a que de no concebirse el vacío se negaría el poder de aniquilación de Dios. Naturalmente tal prueba se sitúa fuera del alcance de la filosofía. Pero la segunda es de importancia; el movimiento prueba el vacío. Este argumento es de orden científico y el problema se presenta al identificar materia con sólidos, por una parte y al desconocimiento del dinamismo y transformación de la materia por otro. El movimiento en tales condiciones sólo puede darse donde no exista sólidos que lo impida, por ello el espacio puro es indispensable para el movimiento.

V.- LA IDEA DE ESPACIO EN LEIBNIZ.

En contra de Locke, Leibniz nos dice que el espacio es una abstracción, un ente puramente ideal, nada objetivamente existente; ya que como dirá repetidas veces en las cartas a Clarke y aún en los Nuevos Ensayos: "...il n' est plus une substance que le temps", queriendo significar que ninguno de los dos es sustancia.

El espacio es definido como "something purely relative, like time; space being order of co-existences as time is an order of successions" (Leibniz, Philosophical Writings. La carta a Clarke p. 199).

Todas las cosas coexistentes, están en relación de situación, ordenadamente, así será el orden que podemos observar en las cosas que existen simultáneamente. Pero Leibniz agrega algo más, pues es una relación, un orden "non seulement entre les existants, mais encore entre les possibles comme s'ils existaient" (Leibniz Nouveaux...p125). Se trata pues, no sólo de un orden entre las relaciones de las cosas existentes actualmente, sino de las que puedan existir, esto es de las posibles, y la posibilidad encierra la no contradicción como en las verdades necesarias (pues la verdad es la correspondencia de una proposición significativa con una realidad posible o actual, tendremos que el espacio es el orden o relación entre las coexistencias actuales o no contradictorias. Aquí resultará, que la idea de espacio se obtiene del orden de coexistencias actuales, y de las coexistencias posibles (no contradictorias) obtenemos la idea abstracta de espacio.

El espacio como idea abstracta, es la posible relación de coexistencias. (C)

pleston. History of Modern ... p 308).

De esta definición deriva Leibniz el hecho de que cada cosa tiene su propia extensión, (que es un continuo cuyos puntos son coexistentes); pero no guarda su propio espacio. La idea de espacio la tomamos de todos los lugares de las cosas. De lo dicho se sigue que , si quisieramos tomar el espacio desligado de las cosas que coexisten en relación, nos quedaríamos sin nada. El espacio por último , no es una sustancia, pues lo único que es sustancia es la sustancia espiritual (Monadas), el espacio lo hacen las cosas(Leibniz Philosophical Writings p . 219 y Kirau "Introducción a la historia de la Filosofía p. 239).

Leibniz refuta la noción de espacio puro(vacío) puesto que le parece una noción incompleta, pues se trata del espacio como algo absoluto, vacío de cuerpos. Tal cosa no puede ser, pues el espacio se tiene una vez dadas las relaciones entre los cuerpos. Mas al admitir Leibniz que sólo existe una sustancia ¿qué clase de existencia se le atribuye al espacio? , ya que tampoco se trata de alguna cualidad de una sustancia . En otras palabras, es esta existencia objetiva o subjetiva. Leibniz se inclina más por lo primero, y aunque no resuelve directamente el problema, nos refiere que la verdad y realidad del espacio están garantizadas por Dios, ya que se trata de una verdad eterna.(Leibniz Nouveaux p. 143).

Sin embargo tal como lo ha expuesto Leibniz, se trataría más de una categoría lógica, aunque esta conclusión, no ha sido obtenida directamente,

VI.- LA IDEA DE SUSTANCIA EN LOCKE.

En cuanto a esta idea , se presentan varios problemas que son de importancia. Consecuentemente con su filosofía, Locke no puede aceptar que la sustancia se pueda conocer, pues no es un objeto que se nos da inmediatamente a la percepción. Pero a la vez no puede dejar de admitir la sustancia, ya que es el fundamento de la existencia objetiva.

La sustancia es inconocible, puesto que no sabemos que cosa es, y tal "no se qué", no puede ser una idea clara y distinta, por tanto no puede ser una noción útil a la filosofía.

La sustancia es aquella , que sin saber nosotros qué es , se sostiene a los accidentes, pero si bien se critica al indio de la fábula, Locke sigue aceptando al "no se qué" como fundamento de la realidad; y no puede hacer otra cosa , puesto que ha partido de una concepción del objeto que implica la sustancia. De ahí el tono descorazonado con que nos refiere el hecho de que no hay mas remedio sino concebir el substratum en el cual reunimos todas las cualidades de un objeto.

Por otra parte esta paradoja lo lleva a afirmar , tratando de evitar la sustancia , que las ideas de sustancia no son simples sino complejas a las que damos un sólo nombre, esto no hace sino confirmar , la necesidad de la suposición de la sustancia, por lo que Locke nos dice "Como no nos imaginamos cómo puedan subsistir tales ideas simples (que ya vimos que en realidad son complejas), concebimos el substratum al que llamamos sustancia" (Locke Ensayo p. 275).

En realidad no importa que la idea sea simple o compleja, ya que el problema será el mismo, pues tanto para una como para otra, tendremos siempre que suponer la sustancia. En las ideas complejas reunimos las ideas simples que observamos en los objetos de la experiencia , pero esos objetos si son una unidad existente, sino cómo podríamos saber cuáles cualidades reunir . Es menester que fijemos nuestra atención en la concepción que tiene Locke de los objetos de la experiencia. Locke nos dice que formamos nuestras ideas de sustancia a partir de tres clases de ideas: las de las cualidades primarias, las de las cualidades secundarias y las de las potencias. Como podemos observar, tales ideas pertenecen a los elementos constitutivos de los objetos, y por tanto, dichas cualidades objetivas, tienen por fuerza que relacionarse entre sí de algún modo en el objeto. Dado que se admite al objeto constituido por sustancia y cualidades , el hecho de que a nuestra mente no llegue la representación de la primera, no quiere decir que no exista. Esto se aproxima a la noción del desconocido noumeno kantiano.

A este respecto dice Bréhier: " La substance est donc pour Locke quelque chose comme l'infini actuel; elle existe, mais nous ne savons ce qu'elle est, et la seule recherche possible pour nous , est la recherche expérimentale des qualités co-

existantes, Bréhier "Histoire de la Philosophie Moderne" p. 25
existantes, Bréhier "Histoire de la Philosophie Moderne" p. 25

De manera parecida concluye Cassirer: "...mientras en un principio la sensación y la reflexión eran consideradas como los verdaderos criterios de todo conocimiento rechazándose como oscuro y confuso el concepto de sustancia ; por cuanto no podía demostrarse y acreditarse por dichos criterios . ahora se considera la sustancia como el verdadero ser en sí que si no podemos penetrar es sólo por la deficiencia de nuestras capacidades subjetivas" (Cassirer El problema ...Tomo II. p. 234).

VII. LA IDEA DE SUSTANCIA EN LEIBNIZ.

En oposición a Descartes que admite dos principios sustanciales (extensión y pensamiento), Leibniz admite una sola sustancia que es el espíritu; La idea de sustancia es central en la metafísica Leibniziana, así buscará mostrarnos la verdadera sustancia del universo, pues la que percibimos es mere fenómeno, y su realidad, será el espíritu con sus representaciones. El espíritu tiene infinidad de manifestaciones , pues las mónadas no son otra cosa que sustancias simples(sin partes). Tales mónadas son los elementos de las cosas.

A partir de las mónadas se forman las sustancias compuestas sin que por esto las sustancias simples sufran alguna alteración, pues : "Las mónadas no tienen ventanas por las cuales alguna cosa pueda entrar o salir de ellas" (Leibniz Monadología p.27). Pero las mónadas poseen diferentes cualidades" Cadauna de las mónadas es diferente de toda otra" (Leibniz Monadología p. 28)

Al ser sustancias simples no poseen extensión , ni las cualidades inherentes a ella, por ello , las diferencias de las mónadas están de cualidad y no de cantidad. La mónada posee dos cualidades : la percepción que es definida por Leibniz como " El estado pasajero que comprende y representa una multitud en la unidad" (Leibniz Monadología p. 29). Pero también poseen apetición que es la tendencia natural de ir de las percepciones oscuras a las claras.

Cuando el universo entero se ha resuelto en tales mónadas, se establece una jerarquía; desde aquellas que sólo poseen una "sens instantánea" , este es, percepción sin memoria, como la de los seres inanimados , pasando por las que sí tienen

tienen memoria de la percepción como las de los animales, hasta llegar a aquellas que ~~esto~~ poseen apercepción, esto es, conciencia de la percepción, como las de los hombres.

Cada mónada expresa al universo con mas o menos claridad según el lugar que ocupe en la jerarquía; y la ley que viene de Dios acoplar a todas las mónadas se denomina armonía preestablecida.

Para Leibniz, en contra de Locke, la noción de sustancia es una de las más fecundas de la filosofía, y podemos apreciar claramente que esta aseveración es justificada en su sistema metafísico.

8.- ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DEL CONOCIMIENTO.

Debido a su concepción intuitivista, funda Leibniz la validez de los axiomas en una evidencia intelectual, puesto que un axioma es evidente *ex terminis*, por tanto, inmediato e indemostrable.

Para Leibniz el axioma no hace sino traducir la conveniencia necesaria de las ideas, por lo cual su fuente no puede ser la intuición empírica, puesto que — muy en consonancia con Descartes — los sentidos no pueden proporcionarnos verdades absolutamente ciertas, exentas del peligro de la ilusión. Por otra parte, los sentidos sólo pueden proporcionarnos ~~verdades ciertas~~ instancias o ejemplos los cuales quedan subsumidos bajo un conocimiento más amplio que abarcando a todos los ejemplos resulta universal.

El axioma cuenta ya con dos características: universalidad y necesidad; su génesis, pues no será la inducción de los ejemplos o instancias particulares, sino que subsiste como una verdad general que se incorpora al ejemplo, de tal modo que el axioma es "verdad común, es conocido implícitamente en el ejemplo, aunque no sea conocido al principio de un modo abstracto y separado" (Leibniz Nouvoux ...p. 374)

El axioma como una verdad de razón idéntica se encuentra en el espíritu de los hombres; se trata por lo tanto de verdades a-priori y analíticas, rasgos que observamos más detenidamente al analizar la división que hace Leibniz entre verdades y

de hecho y de razón. A partir de los axiomas se propone un conocimiento deductivo, así tenemos que "la utilidad de axiomas o proposiciones o proposiciones idénticas, está en dar un apoyo o fundamento a definiciones y verdades consecuentes que se establecen a partir de ellas" (Leibniz, *Nouveaux...* p 132).

La importancia de las verdades de razón idénticas, parece provenir del concepto de ciencia a que dan lugar. Estas verdades se presentan evidentemente como analíticas, por lo que Leibniz considera como sistemas analíticos basados en el principio de no contradicción.

Sin lugar a dudas, la parte central de la teoría del conocimiento de Leibniz la constituye su división en verdades de hecho y de razón, que dará lugar a la división posterior que Kant hará distinguiendo más precisamente lo a-priori de lo analítico y lo sintético de lo a-posteriori, que le llevarán a precisar el sentido de lo sintético a-priori, fundamento de las matemáticas y de la lógica.

Por una parte parece evidente que los primeros principios de una ciencia no pueden fundarse en la contingencia a que están sujetos los fenómenos de la experiencia, y por otra las verdades a-priori rebasan el campo de la experiencia, porque una vez establecidas no necesitan de ella para su comprobación.

La diferencia radical entre Kant y Leibniz estriba en que el último además de las verdades a-priori independientes de la experiencia, por lo mismo inmutables, les concede el carácter de innatas. En Kant son simple ente independientes de la experiencia y aún señala que el origen psicológico puede ser esta; pero esto no contraría en nada la verdad a-priori. Para Leibniz, todo a-priori es analítico, necesario, y todo conocimiento a-posteriori sintético, no necesario, fundado en la experiencia; así pues las ciencias formales tendrán que basarse necesariamente para Leibniz en el primer tipo de verdades.

Ta como se ha dicho, el conocimiento para Locke se reduce al acuerdo o desacuerdo entre dos ideas, por lo mismo los límites del conocimiento estarán dados a través de las ideas mismas, que como ya sabemos se obtienen mediante la sensación y la reflexión; por ello en primer lugar, no podemos conocer todas las ideas, y en ser

Los primeros ejemplos son de proposiciones analíticas y aún tautológicas, como "el hombre es hombre"; los otros son de proposiciones sintéticas que ejemplifican el principio de no contradicción como: "el hombre no es caballo", "el rojo no es azul". En el caso de estas dos últimas proposiciones, la evidencia no puede provenir de la comparación de las ideas, sino del principio de no contradicción, que puede expresarse sencillamente A no es B.; además las variantes de la proposición "el rojo no es azul", no pueden resultar evidentes para Locke, no sólo por fundamentarse en la sensación de lo dado empíricamente, sino porque se trata de cualidades secundarias que varían de acuerdo a la percepción del sujeto.

Por lo que hace a la coexistencia, son pocas las proposiciones que son de suyo evidentes al percibir de un modo inmediato la conexión entre sus ideas; así Locke nos da como ejemplo la "impenetrabilidad de los cuerpos", que le parece de suyo una proposición evidente. Sin embargo como una proposición de la ciencia, ^{natural} el ejemplo que puesto es una proposición sintética, la cual extraída de la experiencia, tiene en ella su comprobación. Por otra parte el avance mismo de las ciencias, se encarga de quitarles validez a tales proposiciones, o al menos de relativizarlas, en consonancia con los conocimientos más avanzados.

En lo que se refiere a la tercera clase de asociación, o sea la relación, el autor de "Ensayo" nos refiere que la proposición " $1+1=2$ ", es evidente por sí misma, ya que se toma directamente de la experiencia (que es el único fundamento de validez que el autor acepta); por otra parte debemos tomar en cuenta que Locke considera la serie de los números como un ir agregando ~~unidades~~, y cada número, salvo la unidad misma como un conjunto de unidades ^{que} que percibimos inmediatamente en la experiencia porque todas las cosas que percibimos tienen como una cualidad primaria la unidad. La certeza de las proposiciones de coexistencia o relación arriba señaladas, podrá ser más o menos psicológica, pero no lógica.

En cuanto a la última clase de asociación (aquella de la existencia), Locke no puede presentarnos ninguna proposición evidente por sí misma, ya que como hemos vis-

te, en Locke es inconcebible la sustancia y la evidencia no puede residir en las e-
cualidades primarias y secundarias que percibimos.

Pero además aunque admitiera que se puede conocer la sustancia, las rela-
ciones dadas entre los objetos de la percepción externa, no son relaciones necesas-
rias e inconcebibles, puesto que de la experiencia no surge esta clase de necesi-
dad.

Para concluir, propone Locke que los axiomas no influyen en el conociemien-
to; primero porque no es cierto que tales conocimientos sea primarios y segundo,
porque el conocimiento no deriva de tales proposiciones.

Como vemos, Locke no entendió que el origen psicológico no es lo mismo que
el origen metafísico, y que éste último consiste en preguntar por el fundamen-
to de validez o criterio de validez de las proposiciones, del conocimiento
ya dado y establecido.

En cuanto a que tales principios o axiomas no influyan en nuestro conoci-
miento, es mucho más discutible, pues los primeros principios son de aplicación
universal y necesaria y en la propia formulación de cualquier teoría o conociemien-
to tienen que darse como supuestos.

Viendo los resultados a que llegan Locke y Leibniz en relación al conoci-
miento, se prevee claramente la limitación y alcance de la inducción y la deduc-
ción, la primera como indispensable para las ciencias empiricas, la segunda co-
mo indispensable para las —
ciencias formales. Así en el plano del conocimiento la relación entre Locke y
Leibniz viene a reducirse a las proposiciones a-priori y a-posteriori, que Kant
tratará de acercar dando una solución media. Más tal problema no ha quedado de-
finitivamente resuelto por la contingencia del conocimiento sintético y la necesi-
dad del analítico, quedando dichas clases de conocimiento como los puntos extremos
de una línea abiertos al infinito.

.....

Bibliografía.

- Bréhier, Emile : Histoire de la Philosophie, Tomo II, La Philosophie Moderne. Presses Universitaires de France, Paris, 1960
- Cassirer, Ernst : Filosofía de la Ilustración, traducción de Eugenio Imas, Fondo de Cultura Económica, México, 1943
- Copleston, Frederick, S. J. : A History of Philosophy, Vol. 4, Modern Philosophy : Descartes to Leibnis; Image books, New York, 1963
- Copleston, Frederick, S. J. : A History of Philosophy, Vol 5, Modern Philosophy : the British Philosophers, Part I; Image Books, New York, 1964
- Descartes, R. : Reglas para la dirección del Espíritu, en "Obras Opúsculos", Introducción de Luis Villoro, U.N.A.M. México , 1959
- Leibnis, G. W. Nouveaux essais sur l'entendement humain, Chronologie et introduction par Jacques Brunschwig, Garnier - Flammarion, Paris, 1966
- Leibnis, G. W. : Monadología, Traducción , prologo y notas de Manuel Fuentes Benot, Aguilar, Buenos Aires.
- Leibnis, G. W. Philosophical Writings, Tr. by Mary Morris, Introduction by G. E. Morris, Everymans Library, London, 1961
- Locke, John : Ensayo Sobre el Entendimiento Humano. Trad. de Edmundo C. Gorman; Fondo de Cultura Económica, México 1956.
- Locke, John : An Essay Concerning human understanding; Collated and annotated by Alexander Campbell Fraser; Dover Publications, Inc. ; New York. 1959
- Xirau, Ramón: Intrucción a la Historia de la Filosofía, U.N.A.M., México, 1964

.....